

FIESTA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO 2012
(Parroquia del Santísimo Cristo. Santander, 26.01.2012)

HOMILÍA PRONUNCIADA POR EL OBISPO DE SANTANDER.

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

El Espíritu del Señor nos convoca en este día a la comunidad de la Universidad de Cantabria, profesores, estudiantes, personal no académico, familias, miembros del Secretariado de la Pastoral Universitaria, para celebrar la Eucaristía en la fiesta anticipada de Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor de la Iglesia, patrono de los estudiantes, y para aplicar la Santa Misa por los todos los miembros fallecidos de la Comunidad Universitaria.

Hoy entramos en comunión con Santo Tomás, recordamos su vida y obra, e imploramos su intercesión desde el cielo.

Algunos datos de su vida

Su vida es la de un santo, de la noble familia de los Aquino. Nació en el castillo de Rocca Secca el año 1225. Pasó su infancia en la Abadía benedictina de Montecassino. Más tarde se trasladó a la Universidad de Nápoles. Allí conoció a los frailes predicadores y le gustó su ideal de oración, estudio, pobreza y apostolado. Más tarde, en el año 1243, ingresó en la Orden de Predicadores, que había sido fundada por Santo Domingo de Guzmán. El carisma de la Orden de Predicadores era: “proclamar la Palabra de Dios ardientemente contemplada, solemnemente celebrada y científicamente investigada”.

Ordenado sacerdote, hizo del altar, púlpito, cátedra y celda, focos de su vida y apostolado. Nunca aceptó dignidades. Dirigió el estudio teológico de su Orden en Nápoles. Débil y con salud maltrecha se refugió en el Monasterio Cisterciense de Fossanova, donde murió después de comentar en el lecho de muerte el Cantar de los Cantares, habiendo sometido sus escritos al juicio de la Iglesia, en la célebre profesión de fidelidad al Magisterio de la Iglesia, que pronunció en el lecho de su muerte, la hora de la verdad: “Te recibo, oh precio de redención para mi alma; te recibo, viático de mi peregrinación. Por amor a Ti, estudié, vigilé, trabajé, prediqué y enseñé. Nada jamás dije contra Ti; pero si algo hubiere dicho por ignorancia, no quiero ser pertinaz en ello; y si algo dije mal, todo lo dejo a la consideración, a la corrección de la santa Iglesia Romana”.

Mensaje y actualidad

¿Cuál es el mensaje que, en clave de actualidad, nos brinda Santo Tomás?. Sin duda nos regala una lección magistral de *fidelidad a la verdad*, que es la que nos hace verdaderamente libres (cfr. Jn 8,32).

Santo Tomás supo armonizar la fe y la razón, dos rayos de luz, que brotan del mismo Sol, que es el Dios de la verdad. La relación íntima entre sabiduría teológica y la

sabiduría filosófica es una de las aportaciones originales de la doctrina de santo Tomás de Aquino. Hoy le pedimos que nos enseñe a orientarnos siempre hacia la verdad, sin prejuicios, allá donde se encuentre y a estar atentos al bien que ella contiene. Verdad y bondad caminan juntas y son los pilares de una auténtica ética. La conciencia moral es un ojo que tiene necesidad de la luz de la verdad objetiva para obrar el bien y no el mal.

Nuestro Secretariado Diocesano de Pastoral Universitaria ha preparado este año un sencillo folleto, que os invito a que lo leáis. En él se recoge el Discurso del Papa Benedicto XVI a los jóvenes profesores universitarios en la JMJ de Madrid.

El Santo Padre les recuerda que “la Universidad ha sido, y está llamada a ser siempre, la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana [...] La Universidad encarna, pues, un ideal que no debe desvirtuarse ni por ideologías cerradas al diálogo racional, ni por servilismos a una lógica utilitarista de simple mercado, que ve al hombre como mero consumidor”.

El Papa añadía: “la juventud es tiempo privilegiado para la búsqueda y el encuentro con la verdad. Como ya dijo Platón: “Busca la verdad mientras eres joven, pues si no lo haces, después se te escapará de entre las manos” (*Parménides*, 135d)”.

Felicito de corazón a los miembros de nuestro Secretariado de Pastoral Universitaria por su delicado trabajo y por los proyectos esperanzadores en la Universidad de Cantabria.

En el saludo que dirijo en ese folleto os escribía: “Deseo que el periodo de la Universidad sea para todos, especialmente para los creyentes, un tiempo de gran maduración espiritual e intelectual, que conduzca a la profundización de la identidad cristiana, mediante la relación personal con Cristo y la vivencia de la comunión eclesial.

Animo a edificar la Iglesia en la Universidad, es decir, una comunidad visible que cree, que reza, que da razón de la esperanza y que acoge en la caridad a todo rastro de bien, de verdad y de belleza presente en la vida universitaria”.

En este día, es costumbre aplicar la santa Misa por todos los miembros de la Comunidad Universitaria fallecidos. Ellos (nuestros compañeros) vuelven en este momento a la memoria de cada uno, emergiendo del pasado con el deseo de reanudar un diálogo que la muerte interrumpió bruscamente.

Hoy queremos consolidar con los difuntos los vínculos de una comunión que la muerte no ha podido romper. Comunión real no ilusoria, garantizada por Cristo, triunfador de la muerte. Corroborados por esta certeza, elevamos al cielo una oración por su eterno descanso y ofrecemos por ellos el santo sacrificio de esta Misa, para que cualquier eventual residuo de debilidad humana, que todavía pudiera retrasar su encuentro feliz con Dios, sea definitivamente borrado.

Con esta intención vamos a seguir celebrando la Eucaristía.

Que la fiesta de Santo Tomás nos lleve a “entender lo que él enseñó e imitar el ejemplo que nos dejó en su vida” (Oración colecta de la Misa de la fiesta).